

Señaló escritor Alfonso Calderón:

## “Carlos León vivió como un personaje de sus libros”

■ Carlos León vivió como un personaje de sus libros y logró representar un mundo que era, fundamentalmente, Valparaíso dándole un sello muy personal que era el de su infancia con un estilo directo y lleno de simpatía.

Así definió el escritor Alfonso Calderón Squadritto la vida y obra del autor porteño, recientemente fallecido. Alfonso Calderón, miembro de la Academia de la Lengua, ensayista, novelista, crítico literario y profesor, participó junto a Enrique Skinner en una mesa redonda sobre la obra de Carlos León, que se realizó en el Colegio Carlos Cousiño.

La conversación sostenida ayer la calificó como “una lamentación, pero una lamentación gloriosa, es decir, tuvimos la suerte de ser amigos de Carlos León, quien nos ayudó mucho a ennoblecernos, a ser mejores, más sueltos de alma, más generosos”.

Al referirse a la producción literaria del escritor porteño, indicó que todos sus ensayos son de simpatía, de imágenes globales de la existencia puestos al servicio de una buena voluntad. “Esos persona-

jes se muestran muy poco a las sociedades. Son personas dispuestas a sonreír con los demás, a disfrutar con la conversación de los demás y, sobre todo, a oír a los demás”.

“En una época como la que vivimos en que a cada cual le importa dejar testimonio de sí mismo, a veces engrandeciéndose más de lo necesario, sin ningún ejercicio de modestia, Carlos representaba y creo que es una muestra de Valparaíso, la vieja y ceñida actitud del porteño, del viejo porteño, hombre de una sola línea, que basta cumplir con la palabra empeñada”.

Destacó la preocupación de Carlos León por las cosas aún más pequeñas “con una sensación de necesidad de cumplir con un deber que era el de responder éticamente a los desafíos de la ciudad, que se fue terremoteando por dentro y por fuera. Creo que a partir del terremoto de 1906 algo cambió. Valparaíso supo que era frágil. Tuvo la vaga impresión de que algo se venía abajo o que había una descompensación entre su inteligencia —la inteligencia de Valparaíso— y su razón social, que del suelo al piso temblaba. Carlos fue capaz de entregarse a la gente terremoteada, hacia la gente que tenía el dolor de recordar el viejo Valparaíso, enseñándoles a no cejar en su defensa”.

### ADMIRACIÓN

Alfonso Calderón señaló tener una enorme admiración por el autor de “El Hombre de Playa Ancha”, quien vivió una vida —a su juicio— breve en la cual su sentido del deber lo llevó a exaltar la amistad. “Creo que en el fondo la mayor virtud del porteño es su capacidad de hallar en el gesto del amigo, una cordialidad que le impulsa a tomarle sentido a la vida en relación inversa con un destino trágico que tiene Valparaíso, la injuria, el abandono, el desinterés que hay sobre la ciudad”.

Por su parte Enrique Skinner expresó que para él, lo más doloroso es tener que hablar en pasado de Carlos León, cuando siempre estaba presente, aunque no estuviera con nosotros.

En esta oportunidad, ambos escritores además rindieron un homenaje a otras figuras porteñas, como Lukas, por su generosidad, y a Sara Vial, quien “está atenta a vivir el ritmo de los otros y siempre tiene una mano amable y amiga para ayudar a los demás”.



Alfonso Calderón